

manifestado por la Administración de Comunicaciones, entendiéndose que las Reales órdenes de 17 de Noviembre y 26 de Enero son perfectamente armónicas entre sí, pues si bien por la de 28 de Abril se mandó dar de baja el reintegro de haberes de los inspectores, fué esto solo en beneficio de la Compañía "Internacional" de manera que, como las otras dos Compañías habrán de contribuir á esos haberes proporcionalmente con arreglo á la Real orden de 26 de Enero, la de 17 de Noviembre exige á estas Compañías el reintegro, sin que valga alegar el hecho de haberse consignado crédito al efecto en el presupuesto vigente; porque de todos modos los sueldos han de abonarse por el Estado — Pero la Secretaría consideró útil elevar á ese Ministerio todo lo actuado y así lo efectuó el Gobernador General con carta número 285 de 27 de Febrero último. — El Negociado correspondiente de ese Ministerio con el cual se conforma la Subsecretaría expresa que el error cometido en la Real orden objeto de la consulta acerca del precio del servicio oficial en la Compañía "Submarine" está confirmado por el artículo 5º del Real Decreto de esta concesión fecha 31 de Noviembre de 1869; nada tiene que oponer al sistema ahora practicado en Cuba para la Inspección de los Cables, sin duda práctico y conveniente; é indica que carece de autoridad para emitir parecer acerca de la discrepancia entre aquella Real orden y el dictámen de este Consejo; por lo que propone que el propio Consejo sea oído de nuevo en vista de los datos ahora unidos al expediente. — El Consejo ha examinado estos datos con el mayor detenimiento, y observa que la Real orden de 17 de Noviembre próximo pasado no ha sido cumplida ni pudo cumplirse á causa de un error de hecho, una contradicción ó autinomanía y una deficiencia en ella notados por los Centros administrativos de la Isla de Cuba. — Cuanto á lo primero, afirma la Real orden que las dos Compañías "West India" y "Cuba Submarine" debían transmitir en franquicia la correspondencia ofic al según las concesiones. — Ya el Consejo en su anterior informe, de un modo incidental é inducido sin duda á confusión por la multitud de antecedentes que consultó, consignó que seguía establecida en todos los cables á excepción del de Haití la franquicia oficial. Pero la Real orden, así como rectificó esta afirmación general respecto al cable de la "Internacional Oceánica", debió tener en cuenta relativamente al de la "Submarine", que si bien por el artículo 6º del Decreto de concesión se aplicó á este caso el pliego de todos los cables fecha 28 de Mayo de 1868, el cual establece la franquicia, el artículo 5º de aquel Decreto excepcionaba este punto haciendo constar que dicho cable cobraría por los despachos oficiales la mitad de la tasa, cuya prescripción no aparece derogada ó modificada hasta el presente. — El error sin embargo, no es de sustancial importancia, porque cualesquiera que sean las tarifas de los cables para el servicio oficial, ya el Consejo opinó que la Real orden de 26 de Enero, al hablar de importantes rebajas, aludía á las tarifas de las Compañías para el público, y esto mismo resuelve la Real orden de 17 de Noviembre. No obstante dicho error debe ser rectificado en el sentido de que aquella frase importantes rebajas se refiere también á las que la Compañía "Cuba submarine" pueda hacer en la media tasa que cobra por los despachos oficiales. La contradicción ó autinomanía mencionada arriba, existe en la Real orden de 17 de Noviembre en cuanto declara, que queda subsistente en todas sus partes la Real orden de 26 de Enero en relación con las de 9 de Julio y 4 de Agosto de 1882 y hacen luego depender en absoluto la exoneración á las Compañías del reintegro de los haberes de los inspectores, de las rebajas en las tarifas. — A juicio del Consejo estos dos extremos de la Real orden son opuestos entre sí. — Para demostrarlo, basta recordar que según el razonamiento consignado por el Consejo en su anterior dictámen, y sustancialmente aceptado en dicha Real orden, la disposición de la de 26 de Enero relativa al reintegro de haberes se estableció solo con carácter provisional y temporal principalmente con el propósito de que las Empresas hiciesen importantes rebajas en sus tasas, en tanto que los preceptos de las Reales órdenes de 1882, (que causaron estado y no pueden ser modificadas gubernativamente) terminantemente novaron en cuanto al nombramiento del personal y reintegro de haberes, el pliego de condiciones. De aquí la afirmación del Consejo en su anterior dictámen acerca de que, mediante las citadas Reales órdenes de 1882, no les es aplicables á las Compañías "West India" y "Cuba Submarine" la de 26 de Enero en cuanto á la obligación de pagar los inspectores. Si pues á las Reales órdenes de 1882 no se opuso ni pudo oponerse la de 26 de Enero de 1893 según declaró el Consejo y consigna también la Real orden de 17 de Noviembre; si la obligación del reintegro de haberes, fué establecida por la Real orden de 26 de Enero en concepto de transitoria y por decirlo así condicional; no puede aplicarse la Real orden de 17 de Noviembre del modo que está redactada, sino que, en relación con las de 1882, que confirman han de ser estas respetadas y cumplidas, en el concepto de que las Empresas respondan á la invitación de la Real orden de 26 de Enero. — Aparece en efecto que no ha habido modo de cumplir en este particular la Real orden de 17 de Noviembre porque como solo la Compañía "Internacional Oceánica" tenía por su pliego, no modificado, la obligación del reintegro de haberes; como las otras empresas estaban exentas de este por las Reales órdenes de 1882; nunca estas Compañías hicieron reintegro alguno, y ha resultado, que eximida del reintegro la "Internacional Oceánica" por

la Real orden de 28 de 1893, inmediatamente se pusieron los haberes de los inspectores á cargo del Estado; sucediendo ya cuando fué dictada la Real orden de 17 de Noviembre, que no existían ningún Inspector y los haberes de estos habían sido consignados en el presupuesto á cargo del Tesoro. Dice á este propósito la Secretaría del Gobierno General, que los sueldos de los inspectores deben de ser pagados entre las tres Compañías citadas y que nada importa la consignación en presupuesto de los sueldos que de todos modos serán reintegrados; pero semejante explicación no está autorizada por las Reales órdenes dictadas en el expediente pues ninguna de ellas establece la repartición indicada de los haberes, ni sería esta justa atendido que las Empresas tienen á su cargo muy diferentes servicios. — Por tanto lo efectivo es (y aquí parece oportuno tratar de la deficiencia ya indicada) que cuando fué dictada la Real orden de 17 de Noviembre no existían los inspectores de Cables, según comunicación del Gobernador General de Cuba obrante en ese Ministerio desde hacía mucho tiempo, debiendo notarse que, en sentir de los Centros de Cuba, el sistema establecido para la Inspección es mejor y más práctico, añadiendo dichos Centros que no podrá decretarse otro en tanto no exista personal del Gobierno apto por su edad y sus conocimientos para el manejo de los cables. — Así debió tenerlo en cuenta la citada Real orden, ya en tanto se cumplía la invitación á las Empresas establecidas por la Real orden de 26 de Enero, ya para consagrar tal sistema definitivamente, sin que en este concepto sea preciso más, según consta en el expediente, que hacer extensiva la propia forma de Inspección al cable de Puerto-Rico. — Con semejante sistema quedaría resuelta como ya indica el Gobierno General de Cuba del modo completo á que aludió el Consejo en su anterior informe, la cuestión objeto del expediente, acerca de la cual el Consejo reproduce aquí y confirma todos los términos de dicho informe. — En esta inteligencia, el Consejo es de dictámen: 1º Que reconocido por la Real orden de 17 de Noviembre próximo pasado de acuerdo con la de 26 de Enero del mismo año, el derecho de las Compañías de cables á nombrar permanentemente el personal y destinarlos según convenga á su servicio; procede rectificar el error de hecho cometido en dicha Real orden de 17 de Noviembre consiguiendo que la frase (importantes rebajas) de la de 26 de Enero, alude también á las de media de tasa que por el servicio oficial cobra la Empresa "Cuba Submarine", y aclarar la contradicción de la propia Real orden, entendiéndose, que las Reales órdenes de 1882 han de ser respetadas y cumplidas, sin perjuicio de que las Compañías respondan á la invitación del artículo 7º de la citada Real orden de 26 de Enero. — Y 2º Que debe continuar, según proponen los Centros de Cuba, el sistema de Inspección ahora establecido haciéndolo extensivo á Puerto-Rico, del modo que el Consejo deja expresado en este dictámen al propósito de resolver definitivamente la cuestión actual, no obstante lo cual el Gobierno podrá utilizar la facultad que tiene, con arreglo al pliego de condiciones y á las mismas Reales órdenes de 1882 á que se hace referencia, de nombrar por sí el personal para desempeñar el servicio de cables, siempre que entienda que existe cualquiera de las circunstancias especiales de que en dichas Reales órdenes se trata. — Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone. — De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. — Lo que de la propia Real orden comunicada por el referido Sr. Ministro, traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos".

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 12 de Julio último, de su orden superior se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Septiembre 13 de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1340]

Por la Subsecretaría del Ministerio de Ultramar bajo el número 498 y con fecha 9 del pasado mes, se comunica á este Gobierno General la Real orden siguiente:

"Excmo. Sr.: — El Sr. Ministro de Ultramar dice con esta fecha al Gobernador General de la Isla de Cuba lo que sigue: — Excmo. Sr.: — Vista la carta oficial de V. E. número 673 de 15 de Mayo último, dando cuenta de haber concedido anticipo de licencia por dos meses para la Península á Don Genaro Perez Múrias, Ordenanza del Cuerpo de Comunicaciones, y consultando acerca de si es ó no de las atribuciones del Gobernador General la concesión de licencias para la Península al personal subalterno, ó si por el contrario está reservada exclusivamente á este Ministerio dicha facultad; Visto el Real Decreto-Ley de 5 de Octubre de 1890, el Reglamento orgánico del Cuerpo de Comunicaciones y la Real orden de 20 de Octubre de 1867; considerando que investidos los Gobernadores Generales de las provincias de Ultramar de atribuciones discrecionales para acordar los nombramientos y cesantías de los funcionarios subalternos, sin necesidad de dar cuenta á este Ministerio de unos ni de otros, es indudable que les compete de igual modo la menos importante facultad de concederles las licencias que dentro de las disposiciones vigentes soliciten aquellos funcionarios; S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido declarar que

corresponde á los Gobernadores Generales de las provincias de Ultramar la concesión, con arreglo á las disposiciones vigentes, de licencias para la Península á aquellos funcionarios cuyo nombramiento sea de su competencia y que las soliciten con la debida justificación, siendo así mismo la voluntad de S. M. que esta resolución sirva de regla para los demás casos que ocurran en lo sucesivo en todas las provincias de Ultramar, debiendo publicarse íntegro en la Gaceta de Madrid, Habana, Manila y San Juan de Puerto-Rico, absteniéndose por tanto este Departamento de adoptar resolución acerca del anticipo de licencia concedido por V. E. que ha motivado esta consulta, á Don Genaro Perez Múrias, así como acerca de los igualmente concedidos al Conductor Don Manuel Grauja y á los Celadores Don Ramón Rodríguez y Albelo y Don Juan Tejero Lopez. — De Real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y demás efectos. — De la propia Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y fines consiguientes".

Y puesto el cúmplase por el Excmo. Sr. Gobernador General con fecha 10 del corriente, de su orden superior se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Septiembre 12 de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [1364]

Negociado de Agricultura, Industria y Comercio.

PRIVILEGIOS DE INVENCION.

Según consta del documento que en copia se acompaña á la Real orden número 217 de fecha 28 de Abril último, Mrs. Maurice Hutin et Maurice Leblanc, residente en Francia, han obtenido patente de invención por "perfeccionamientos en las máquinas dinamo, generatrices ó receptoras de corriente continua," por lo cual se concede á dichos Sres. el derecho exclusivo para explotar la mencionada industria por el término de 20 años contados desde el día 9 de Febrero de 1894 en que fué expedida por el Ministro de Fomento, hasta igual fecha del año 1914 en que concluirá su derecho siempre que se cumpla con todos los requisitos legales.

Lo que por orden de S. E., y en cumplimiento de los artículos 3º y 4º del Real Decreto de 14 de Mayo de 1880, se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Julio 31 de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha.

Según consta del documento que en copia se acompaña á la Real orden número 217 de fecha 28 de Abril último, el Sr. Carl Steffen, ha obtenido certificado de adición á la patente de invención por "un procedimiento para la purificación y descoloración de los jugos y las disoluciones de azúcar en general," por lo cual se concede á dicho Sr. el derecho exclusivo para explotar la mencionada industria por el término de 20 años contados desde el día 2 de Noviembre de 1893 en que fué expedida por el Ministro de Fomento, hasta igual fecha del año 1913 en que concluirá su derecho, siempre que se cumpla con todos los requisitos legales.

Lo que por orden de S. E., y en cumplimiento de los artículos 3º y 4º del Real Decreto de 14 de Mayo de 1880, se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 9 de Agosto de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha.

Según consta del documento que en copia se acompaña á la Real orden número 217 de fecha 28 de Abril último, Mrs. P. H. Wander Weide y Orazio Lugo, residentes en New York (E. U. de A.), han obtenido patente de invención por "mejoras en la fabricación del azúcar," por lo cual se concede á dichos Sres. el derecho exclusivo para explotar la mencionada industria por el término de 20 años contados desde el día 9 de Febrero de 1894 en que fué expedida por el Ministro de Fomento, hasta igual fecha del año 1914 en que concluirá su derecho, siempre que se cumpla con todos los requisitos legales.

Lo que por orden de S. E., y en cumplimiento de los artículos 3º y 4º del Real Decreto de 14 de Mayo de 1880, se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 9 de Agosto de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha.

Según consta del documento que en copia se acompaña á la Real orden número 217 de fecha 28 de Abril último, la Société Anonyme des matieres colorantes et produits chimiques des Saint Denis, residente en Francia, ha obtenido patente de invención por "una preparación de materias colorantes aplicables sin mordientes á las fibras y tejidos," por lo cual se concede á dicho Sociedad el derecho exclusivo para explotar la mencionada industria por el término de 20 años contados desde el día 9 de Febrero de 1894 en que fué expedida por el Ministro de Fomento, hasta igual fecha del año 1914 en que concluirá su derecho siempre que se cumpla con todos los requisitos legales.

Lo que por orden de S. E., y en cumplimiento de los artículos 3º y 4º del Real Decreto de 14 de Mayo de 1880, se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 9 de Agosto de 1894. — El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha.